



REPÚBLICA DE COLOMBIA
TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN
SALA QUINTA DE DECISION LABORAL

Proceso:	Ordinario Laboral
Radicado:	05001-31-05-021-2021-00103-01
Demandante:	María Vedali Gallego Rengifo
Demandada:	Grupo Macarsa S.A.S.
Asunto:	Apelación de Auto
Procedencia:	Juzgado Veintiuno Laboral del Circuito de Medellín
M. Ponente:	Sandra María Rojas Manrique
Tema:	Incidente de nulidad por indebida notificación del auto admisorio de la demanda

Medellín, octubre diecisiete (17) de dos mil veintitrés (2023)

En la fecha anotada, la Sala Quinta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, integrada por los magistrados CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES, VICTOR HUGO ORJUELA GUERRERO y SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE como magistrada ponente, conforme a lo dispuesto en el artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, procede a decidir el recurso de apelación interpuesto por la parte actora, respecto del auto que resolvió el incidente de nulidad por indebida notificación impetrado por la sociedad demandada, proferido el 23 de junio de 2023 por el Juzgado Veintiuno Laboral del Circuito de Medellín, en el proceso ordinario laboral instaurado por María Vedali Gallego Rengifo contra el Grupo Macarsa S.A.S., conocido con el Radicado Único Nacional 05001-31-05-021-2021-00103-01.

1.- ANTECEDENTES

1.1.- DEMANDA

La señora María Vedali Gallego Rengifo instauró demanda ordinaria laboral contra el Grupo Macarsa S.A.S., pretendiendo pago de los salarios, horas extras, cesantías, intereses sobre las cesantías, primas de servicio, vacaciones y aportes para pensión; y el reconocimiento de las indemnizaciones por la mora en el pago de las prestaciones sociales, por la mora en la consignación de las cesantías, y por el despido sin justa causa (doc.02, carp.01).

La demanda se admitió mediante auto proferido el 19 de abril de 2021(doc.04, carp.01), y la parte actora gestionó la notificación electrónica de la sociedad demandada en la fecha 03 de mayo de 2021, (doc.06, carp.01).

1.2.- CONTESTACIÓN

Por conducto de su representante legal y a través de apoderado judicial legalmente constituido, el **Grupo Macarsa S.A.S.** se opuso a la prosperidad de las pretensiones formulando como previas las excepciones de ineptitud de la demanda por falta de los requisitos formales o por indebida acumulación de pretensiones, y pleito pendiente; y de mérito las excepciones de validez de la terminación del vínculo laboral por expiración del plazo pactado e inexistencia de la obligación de pagar indemnización por despido; pago de las obligaciones laborales contraídas en vigencia de los diferentes vínculos laborales celebrados; ausencia de mala fe en la ejecución del contrato laboral; no causación ni déficit en las horas extras reclamadas; prescripción; temeridad y mala fe de la demandante; inexistencia de la obligación de pagar salarios, vacaciones y prestaciones sociales; compensación; y la excepción genérica (doc.07, carp.01)

Sin embargo, el 19 de julio de 2022 se tuvo por no contestada la demanda, considerando que la notificación se surtió el 03 de mayo de 2021, y la contestación solo se radicó el 07 de julio del mismo año (doc.10, carp.01).

1.2.- INCIDENTE DE NULIDAD

El apoderado judicial del **Grupo Macarsa S.A.S.**, mediante memorial radicado el 29 de mayo de 2023, instauró incidente procurando que se declare la nulidad del auto que declaró no contestada la demanda, con fundamento en la causal 8ª del artículo 133 del Código General del Proceso, el artículo 8º del Decreto 806 de 2020, y la Sentencia C-420 de 2020, y bajo el argumento de que en el expediente no obra ningún documento que acredite que su prohijada recibió la notificación de la demanda, esto es, porque en el plenario no reposa constancia de recibido, o soporte de apertura o lectura del correo electrónico remitido (doc.11, carp.01).

1.3.- DECISIÓN DE PRIMERA INSTANCIA

El Juzgado Veintiuno Laboral del Circuito de Medellín, mediante auto proferido el 23 de junio de 2023, declaró probada la causal de nulidad impetrada, considerando que “... *el 03 de mayo de 2021 la parte demandante notificó la presente demandada, enviando copia de la misma y sus anexos al correo electrónico que la sociedad demandada destinó para efectos de notificación judicial, documento aportado por le parte demandante (folios 9 y 10 del doc.06), pero no aportó constancia de que el mismo se hubiera recibido por parte de la sociedad demanda, tal como lo regula el inciso 3º del artículo 8º del Decreto 806 de 2020*”.

Consecuentemente, tuvo por notificada a la sociedad Grupo Macarsa S.A.S. por conducta concluyente, conforme a lo previsto en el artículo 301 del Código general del Proceso, admitió la contestación de la demanda, por reunir los requisitos previstos en el artículo 31 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social, y fijó fecha para llevar a cabo de forma concentrada las audiencias de conciliación, decisión de excepciones previas, saneamiento, fijación del litigio y decreto de pruebas, tramite y juzgamiento previstas en los artículos 77 y 80 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social (doc.14, carp.01).

1.4.- RECURSO DE APELACIÓN

La poderhabiente judicial de **María Vedali Gallego Rengifo**, impetró el recurso de alzada en procura de que se declare no probada la causal de la nulidad propuesta, sustentando, en síntesis, que la notificación de la demanda se surtió a través de los correos electrónicos registrados en el Certificado de Existencia y Representación Legal de la sociedad demandada; y que la misma no aportó ninguna prueba que acreditara la causal de nulidad invocada (doc.13, carp.01).

1.5.- ALEGATOS DE SEGUNDA INSTANCIA

Dentro de la oportunidad procesal correspondiente, el vocero judicial del **Grupo Macarsa S.A.S.** alegó que su prohijado solo puede entenderse notificada, siempre y cuando se tenga certeza de haber recibido el correo de notificación, y en glosa de ello, solicitó la confirmación del auto proferido en primera instancia (doc.03, carp.01).

Por su parte, la apoderada judicial de la señora **María Vedali Gallego Rengifo**, reiteró los argumentos esbozados en la sustentación del recurso de apelación, agregando que el hecho de no tener la constancia de recibido de la notificación, no significa que no la parte demandada no hubiere podido dar respuesta en el término legal (doc.04, carp.01).

2.- CONSIDERACIONES

2.1.- COMPETENCIA DE LA SALA

La competencia de esta corporación está dada por los puntos que fueron objeto de apelación por la señora **María Vedali Gallego Rengifo**, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 57 de la Ley 2ª de 1984, y lo previsto en los artículos 65 y 66 del Código de Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social, modificados por los artículos 29 y 35 de la Ley 712 de 2001.

2.2.- PROBLEMA JURIDICO

Debe determinar la Sala:

¿Si el Grupo Macarsa S.A.S. fue debidamente notificado del auto admisorio de la demanda, efecto para el que habrá que establecer si la notificación electrónica realizada acredita el lleno de los requisitos establecidos por el legislador y la jurisprudencia, para entenderse debidamente practicada?

2.3.- TESIS DE LA SALA

El problema jurídico planteado se resuelve bajo la tesis según la cual la notificación de la demanda solo puede entenderse satisfecha con la demostración de que la misma ha sido recibida con éxito por su destinatario; y en tal sentido, la decisión adoptada en la primera instancia será **confirmada**.

2.4.- PREMISAS NORMATIVAS

El numeral 8° del artículo 133 del Código General del Proceso establece:

“ARTÍCULO 133. CAUSALES DE NULIDAD. El proceso es nulo, en todo o en parte, solamente en los siguientes casos:

(...)

8. Cuando no se practica en legal forma la notificación del auto admisorio de la demanda a personas determinadas, o el emplazamiento de las demás personas, aunque sean indeterminadas, que deban ser citadas como partes, o de aquellas que deban suceder en el proceso a cualquiera de las partes, cuando la ley así lo ordena, o no se cita en debida forma al Ministerio Público o a cualquier otra persona o entidad que de acuerdo con la ley debió ser citado.”

En lo que respecta a la notificación electrónica de las providencias judiciales, el artículo 8° del Decreto Legislativo 806 de 2020, vigente para la fecha en que se gestionó la notificación de la demanda (03 de mayo de 2021), preceptúa:

“ARTÍCULO 8°. NOTIFICACIONES PERSONALES. Las notificaciones que deban hacerse personalmente también podrán efectuarse con el envío de la providencia respectiva como mensaje de datos a la dirección electrónica o sitio que suministre el interesado en que se realice la notificación, sin necesidad del envío de previa citación o aviso físico o virtual. Los anexos que deban entregarse para un traslado se enviarán por el mismo medio.

El interesado afirmará bajo la gravedad del juramento, que se entenderá prestado con la petición, que la dirección electrónica o sitio suministrado corresponde al utilizado por la persona a notificar, informará la forma como la obtuvo y allegará las evidencias correspondientes, particularmente las comunicaciones remitidas a la persona por notificar.

La notificación personal se entenderá realizada una vez transcurridos dos días hábiles siguientes al envío del mensaje, y los términos empezarán a contarse cuando el iniciador recepcione acuse de recibo o se pueda por otro medio constatar el acceso del destinatario al mensaje.

Para los fines de esta norma se podrán implementar o utilizar sistemas de confirmación del recibo de los correos electrónicos o mensajes de datos.

Cuando exista discrepancia sobre la forma en que se practicó la notificación, la parte que se considere afectada deberá manifestar bajo la gravedad del juramento, al solicitar la declaratoria de nulidad de lo actuado, que no se enteró de la providencia, además de cumplir con lo dispuesto en los artículos 132 a 138 del Código General del Proceso”.

Sobre la constitucionalidad de esta reglamentación, la Corte Constitucional resolvió:

*“TERCERO: Declarar EXEQUIBLE de manera condicionada el inciso 3 del artículo 8 y el parágrafo del artículo 9 del Decreto Legislativo 806 de 2020, en el entendido de que el término allí dispuesto empezará a contarse **cuando el iniciador recepcione acuse de recibo o se pueda por otro medio constatar el acceso del destinatario al mensaje**”. (Sentencia C-420 de 2020)*

Lo anterior, previo las siguientes consideraciones:

“El Consejo de Estado y la Corte Constitucional coinciden en afirmar que la notificación de las providencias judiciales y los actos administrativos no se entiende surtida solo con el envío de la comunicación mediante la cual se notifica (sea cual fuere el medio elegido para

el efecto) sino que resulta indispensable comprobar que el notificado recibió efectivamente tal comunicación. Así, la garantía de publicidad de las providencias solo podrá tenerse por satisfecha con la demostración de que la notificación ha sido recibida con éxito por su destinatario.

(...)

A juicio de la Sala, este condicionamiento (i) elimina la interpretación de la medida que desconoce la garantía de publicidad, (ii) armoniza las disposiciones examinadas con la regulación existente en materia de notificaciones personales mediante correo electrónico prevista en los artículos 291 y 612 del CGP y, por último, (iii) orienta la aplicación del remedio de nulidad previsto en el artículo 8°, en tanto provee a los jueces mayores elementos de juicio para valorar su ocurrencia”.

En igual sentido, cumple relieves que la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, en sede de tutela, explicó:

“Pues bien, esta Corporación, en ejercicio hermenéutico de los presupuestos legales y jurisprudenciales previamente expuestos, colige que el término estatuido en el artículo 8 del Decreto 806 de 2020 para computar la diligencia de notificación personal, sólo empezará a contabilizarse desde el momento en que el iniciador efectúe el acuse de recibido, lo cual no acaeció en el presente caso y/o cuando se pueda evidenciar el acceso al mensaje de datos por parte del destinatario, advirtiéndose que esto último implica, intrínsecamente, acceso a la información tenida en el mismo.

Así pues, le compete a esta Sala verificar si la parte demandante hizo envío de la copia magnética del auto admisorio de la demanda al momento de efectuar la diligencia de notificación personal, a fin de esclarecer si dicha actividad se efectuó bajo los apremios previstos en el Decreto 806 de 2020, vigente para la época y demás normas procesales que regulan la materia.

En este asunto, se estaría en presencia de una negación indeterminada esbozada por la parte demandada, al haber expresado que no recibió copia magnética del auto admisorio de la demanda, que, en principio, no requeriría de prueba alguna, sin embargo, esta Sala colige que la parte pasiva, al igual que la parte demandante, se encontraba en una posición procesal que le permitía acreditar su declaración, empero, una vez revisadas las pruebas arrojadas por los extremos de la Litis en el trámite incidental, se evidencia que ninguna de las aportadas tiene la vocación de comprobar el verdadero contenido de los mensajes de datos enviados por la promotora del juicio a la parte convocada” (CSJ STL 15889-2022).

Adicionalmente, la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia, en sede de tutela y con el apoyo de prueba pericial de expertos en el manejo herramientas tecnológicas, sobre este punto concluyó *“Finalmente, puede concluirse del informe técnico rendido que los servidores de correo electrónico no ofrecen herramientas que puedan garantizar «de manera fehaciente que el destinatario recibió un correo en su bandeja de entrada».*

2.5.- CASO CONCRETO

Así las cosas, la Sala colige que tratándose de la notificación electrónica de las providencias judiciales, el acuse de recibido es un presupuesto *sine qua non* para que se entienda surtida la notificación de la respectiva providencia, y para que los términos judiciales que se desprenden de la misma comiencen a correr frente a la parte que se pretende notificar, teniendo en cuenta que aquel es el único mecanismo a través del cual se puede verificar la efectiva entrega del mensaje en el correo electrónico del destinatario; sin perjuicio de que, excepcionalmente, pueda acreditarse que el destinatario tuvo acceso al mensaje de datos por cualquier otro medio de prueba.

Ahora bien, en el *sub lite* se tiene acreditado que la apoderada judicial de la señora María Vedali Gallego Rengifo procuró la notificación del Grupo Macarsa S.A.S., mediante mensaje de datos remitido el 03 de mayo de 2021 a las direcciones de correo contabilidad@manufacturasgr.com y didier.giraldo@manufacturasgr.com (doc.06, carp.01), que corresponde a las inscritas en el Certificado de Existencia y Representación Legal de la misma entidad (págs.01-10, doc.03, carp.01), y que no han sido desconocida por la entidad demandada a efectos de que se surtan las notificaciones judiciales.

Sin embargo, lo cierto es que en el plenario no obra ningún medio demostrativo que acredite que el referido mensaje de datos fue recibido por el destinatario, esto es, no se encuentra probado que el destinatario hubiere recepcionado el mensaje,

dado que en el expediente no obra ninguna constancia o certificación de entrega, apertura o lectura de la comunicación emitida por el servidor del remitente, y mucho menos, emitida por servidor del destinatario.

De manera que, pese a obrar constancia de que la parte actora efectivamente remitió la notificación electrónica a la dirección a la cuenta de correo de la sociedad demandada, lo cierto es que en el plenario no obra acuse de recibido de la misma, ni existe otro medio de prueba que acredite que el mensaje de datos fue efectivamente recibido por la sociedad demandada Grupo Macarsa S.A.S.

Así las cosas, y estando en presencia de la negación indeterminada esbozada por la parte demandada, al haber expresado que no recibió la notificación del auto admisorio de la demanda, negación que en los términos previstos en el inciso 4° del artículo 167 del Código general del Proceso no requiere prueba, y que no se cuenta con las herramientas técnicas para acreditar que el Grupo Macarsa S.A.S., recibió efectivamente la notificación, lo procedente es presumir la probidad y buena fe de la sociedad demanda demandada, y en tal sentido, se impone confirmar la decisión adoptada en la primera instancia, al no acreditarse la efectiva recepción del mensaje de datos con el que se le remitió el aviso de notificación.

Costas en esta instancia a cargo de María Vedali Gallego Rengifo por haberse le resuelto desfavorablemente el recurso de apelación propuesto; se fijan como agencias en derecho en favor del Grupo Macarsa S.A.S. la suma de \$580.000 que corresponde a medio (1/2) SMLMV, conforme a lo reglamentado por el Consejo Superior de la Judicatura en el Acuerdo PSAA16-10554 del 05 de agosto de 2016.

3.- DECISION

De conformidad con lo expuesto, la Sala Quinta de Decisión Laboral Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín.

RESUELVE:


1.- Se **CONFIRMA** el auto que resolvió el incidente de nulidad propuesto por la indebida notificación de la parte demandada, proferido el 23 de junio de 2023 por el Juzgado Veintiuno Laboral del Circuito de Medellín, en el proceso ordinario instaurado por María Vedali Gallego Rengifo contra el Grupo Macarsa S.A.S.


2.- Costas en esta instancia a cargo de María Vedali Gallego Rengifo y en favor del Grupo Macarsa S.A.S.; las agencias en derecho se fijan en la suma de \$580.000.


3.- Se ordena la devolución del expediente digital, con las actuaciones cumplidas en esta instancia, al Juzgado de origen.

Lo resuelto se notifica por **ESTADOS**, de conformidad con el numeral segundo del literal c) artículo 41 del Código Sustantivo del Trabajo.

Los Magistrados,


SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE


CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES


VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO

El presente auto fue notificado por estado N° 177 fijado en la secretaría de la sala del Tribunal Superior de Medellín, a las ocho de la mañana (8:00 a.m.) del 18 de octubre de 2023.

RUBEN DARIO LOPEZ BURGOS
Secretario